

La traducción de textos médicos especializados, ilustrada mediante el par de idiomas inglés-alemán*

Nicole Keller**

El reto de la traducción especializada

El lenguaje médico, como el de cualquier otra especialidad, plantea al traductor nuevos retos específicos, que le obligan a reposicionarse. En primer lugar, los traductores

con formación lingüística no suelen ser especialistas de un área, sino que deben familiarizarse rápida y eficazmente con nuevos temas. Una dificultad muy particular representan los tecnicismos médicos, que tienen una larga historia. Hay es-

* Versión alemana en pp. 230-234

** Instituto de Traducción e Interpretación, Universidad de Heidelberg (Alemania). nicole.keller@iued.uni-heidelberg.de.

critos en este ámbito que datan de mucho antes de Cristo. La primera obra médica extensa es de Hipócrates de Cos (siglo v a. C.), médico griego y autor de más de sesenta publicaciones, recogidas en el *Corpus hippocraticum*. Hasta ese momento, se consideraba que la causa de las enfermedades radicaba en el comportamiento culpable de la persona. Hipócrates fue el primero en sistematizar la patogénesis, la sintomatología, el diagnóstico, el tratamiento y el pronóstico de las enfermedades que describió, sentando así las bases científicas de la medicina del futuro. Hoy se le sigue recordando porque, hasta hace poco, los médicos prestaban el juramento hipocrático (código de deontología médica). Desde entonces, el griego y el latín han dominado, hasta nuestros días, la terminología médica. Solo hace unas décadas que el inglés se ha convertido en la *lingua franca*, con lo que los nuevos descubrimientos suelen tomar forma en inglés. Por ejemplo, en alemán se mantiene tal cual *AIDS* —de *Acquired Immune Deficiency Syndrome*— para el sida.

El traductor se encuentra aquí, como en otros campos de especialización, ante la necesidad de reconocer rápidamente y resolver problemas relacionados con el par de lenguas. Para ello es vital que estudie y adquiera el vocabulario especializado (la terminología). También es muy importante que trabaje bien las colocaciones (combinaciones de palabras) y la fraseología, que, incorrectamente empleadas, lo delatan como no especialista. Uno de los grandes obstáculos es que, en la práctica, se traduce contra reloj. Por ello es precisa una estrategia de traducción lo más rápida y eficaz posible.

En su búsqueda documental y de soluciones, el traductor, por supuesto, da con textos de medicina, que son una fuente muy confiable. Pero formarse con esos libros le exige demasiado tiempo; no es realista en su quehacer cotidiano. Tampoco internet es una plataforma completa y fidedigna, porque los documentos médicos verdaderamente interesantes no son de acceso público. En Alemania, concretamente, está prohibida la publicación de estos documentos, por lo cual el acceso a las correspondientes bases de datos está reservado al personal médico o asistencial. Los únicos textos que suelen encontrarse o bien son resúmenes, muy cortos, o bien van dirigidos a un público más amplio y están redactados en un lenguaje más general. Otro problema es la lengua de publicación. Actualmente el inglés está considerado el idioma de la ciencia, y la mayoría de los autores publican en inglés, aunque no sea esta su lengua materna. Por ello, el traductor suele encontrarse frente a textos de menos calidad, o incluso a traducciones de otro idioma, y no frente a un texto original. Por eso, el primer obstáculo con que se enfrenta es encontrar una fuente fiable que no requiera mucho tiempo de aprendizaje. Y, casi sin querer, se plantea: «¿cómo aprenden la jerga los estudiantes de Medicina?» Tampoco ellos nacieron con la jerga aprendida, sino que en los primeros cursos de la carrera se tienen que enfrentar con este nuevo lenguaje, como todo el que se quiere incorporar a alguna rama de la medicina. Consultando registros de bibliotecas y programas de estudios de universidades estadounidenses y alemanas, se encuentran enseguida libros con títulos como: *Medical Terminology for Health*

Professionals, Medical Terminology Simplified, Fachsprache Medizin im Schnellkurs, Fachsprache Medizin leicht gemacht e incluso *Medical Terminology for Dummies*. Un vistazo al índice de cada uno de estos libros muestra que están organizados prácticamente de la misma manera:

ALEMÁN	INGLÉS
Das respiratorische System	The respiratory system
Das gastrointestinale System	The gastrointestinal system
Das kardiovaskuläre System	The cardiovascular and lymphatic system
Das endokrine System	The endocrine system
Das Nervensystem	The nervous system
...	...

Esto representa un enorme potencial para el traductor: no solo se describe el mismo tema en la lengua de origen y en la de destino, sino que también está explícitamente elaborada y explicada la terminología. Algunos libros incluso ofrecen glosarios monolingües; y los libros alemanes, con frecuencia, glosarios bilingües. Esto hace posible que el traductor, sin investigaciones laboriosas, se apropie ambas listas de términos y las incorpore a su base de datos terminológica.

Veamos ahora más detalladamente cómo se articula un capítulo tipo. En primer lugar, se explica en detalle la construcción de un tecnicismo médico. Un término médico suele estar constituido por un máximo de tres componentes: prefijo, sustantivo y sufijo. Estos ingredientes tradicionales son, en su mayoría, de origen latino o griego. Es decir, en un término hay diversas unidades o estratos portadores de significado.

Los siguientes ejemplos proceden de capítulos sobre el sistema cardiovascular.

Prefijos:

ALEMÁN	INGLÉS	SIGNIFICADO
brady-	brady-	lento, lentamente
endo-, ento-	endo-, ento-	dentro de
hyper-	hyper-	en exceso
peri-	peri-	en torno a
tachy-	tachy-	rápido, rápidamente

Sustantivos:

ALEMÁN	INGLÉS	SIGNIFICADO
Phleb/o	Phleb/o	vena, vaso sanguíneo
aort/o	aort/o	arteria aorta
kardi/o	cardi/o	relativo al corazón
ventrikul/o	ventricul/o	ventrículo (cardíaco)
thromb/o	thromb/o	coágulo sanguíneo, tapón

Sufijos:

ALEMÁN	INGLÉS	SIGNIFICADO
-itis	-itis	inflamación
-tonie, -tonus	-tension	tensión, presión
-stenose	-stenosis	estrechamiento
-sklerose	-sclerosis	endurecimiento
-spasmus	-spasm	contracción, calambre

Desglosar los términos en sus componentes facilita su aprendizaje, tanto al traductor como al médico en ciernes, pues los distintos prefijos, sustantivos y sufijos se repiten en diferentes combinaciones: basta con asociar sus significados en cada caso. Muchas veces la ortografía en inglés y en alemán es similar, o la misma, por lo que el traductor hace el proceso de aprendizaje una sola vez. El primer objetivo del traductor es comprender plenamente el texto de partida, sin grandes búsquedas en la medida de lo posible.

Examinemos el término alemán *Hypertonie*: el prefijo *hyper-* (exceso de) combinado con el sufijo *-tonie* (tensión). A partir de ahí se comprende rápidamente *Bluthochdruck* (hipertensión), que se encuentra a un paso del inglés *hypertension*. El término alemán *Phlebitis* (y el inglés *phlebitis*, de idéntica ortografía) es la combinación de *phleb* (vena) y el sufijo *-itis* (inflamación): inflamación venosa. Así pueden identificarse rápidamente nuevos términos o, al menos, partes de los mismos. Todos los que contengan *kardi/o* tendrán que ver con el corazón. *Kardiomegalie* (cardiomegalia, agrandamiento del corazón), *Kardiographie* (exploración radiográfica del corazón) o *Kardiologie* (ciencia que estudia las enfermedades cardíacas). En cambio, si en ocasiones solo se consigue identificar el sufijo *-itis*, al menos quedará claro que se trata de una inflamación: *Angiitis* (vasculitis, inflamación de vasos sanguíneos), *Myokarditis* (inflamación del miocardio, el músculo del corazón) o *Perikarditis* (inflamación del pericardio).

Todas estas raíces griegas o latinas, claro está, constituirán un problema, en inglés o en alemán, para quien no

las haya aprendido en algún momento. Los plurales de los términos médicos suelen basarse en el idioma de la raíz, aunque ya se van «germanizando» determinados tecnicismos, que forman el plural como en alemán. Pero el plural latino de *Atrium* es *Atria*, y de *Sputum* es *Sputa*, mientras que el plural griego de *Trauma* es *Traumata* y de *Stoma* es *Stomata*.

Además de este origen latino o griego, otro grupo de términos médicos son los denominados acrónimos, abreviaturas constituidas por las letras o sílabas iniciales de un grupo de palabras o de un compuesto.

Ejemplos:

- AIDS (= *Acquired Immune Deficiency Syndrome*) (sida)
- Laser (= *Light Amplification by Stimulated Emission of Radiation*) (láser)
- Elko (= *Elektrolytkondensator*) (condensador electrolítico)

Existe además un último grupo, el de los epónimos, formados a partir de nombres propios y que suelen describir síndromes, enfermedades, procesos de investigación o dispositivos. En el par de lenguas alemán-inglés distinguimos tres tipos de epónimos:

- Los que son idénticos en ambas lenguas: *Alzheimer-Krankheit* y *Alzheimer's disease* (enfermedad de Alzheimer)
- Los que difieren de una a otra: *Basedow-Krankheit* y *Graves' disease* (hipertiroidismo)
- Aquellos en que falta en una de las lenguas: *Röntgenstrahlen* y *x-rays* (rayos X)

Los textos médicos y sus destinatarios

Una vez que el traductor ha constituido su corpus terminológico, se enfrenta a otro desafío. En medicina existen muy distintos tipos de textos, destinados a diferentes públicos: información para los pacientes, prospectos, guías clínicas o diversos volantes, por nombrar solo unos pocos. Cada uno tiene su estructura y su lenguaje específicos. Lo primero que tiene que conocer el traductor es el propósito del texto y a quién se dirige. Además, muchos tipos de texto, por ejemplo los prospectos, tienen sus propias convenciones fijas y formales de estructura, longitud, contenido, estilo, terminología y colocaciones. En determinadas traducciones, el traductor se convierte en autor de un texto nuevo, pues tiene que adaptar el original a la lengua de traducción.

En cambio, si no se aplican convenciones formales, es imperativo que el traductor sepa a quién va dirigido un texto para emplear la terminología adecuada y no ser excesivamente técnico ni excesivamente general. Un texto puede tener destinatarios tan variados como investigadores, personal médico especializado o de atención primaria, de enfermería, de farmacia, estudiantes o pacientes y sus familiares, y cada uno de esos grupos tiene sus propias expectativas con respecto a un texto. Un lector puede que-

rer informarse sobre una enfermedad, por ejemplo a título preventivo. El texto que busca es probable que se publique en la sección científica de un diario. Un paciente o sus familiares quieren informarse más detalladamente sobre una enfermedad en particular y sus opciones de tratamiento. Estos textos deben utilizar un lenguaje técnico, con muchas explicaciones, para que los afectados estén bien informados y comprendan bien lo que les dice el médico. En cambio, el personal médico o los estudiantes desean aprender a aplicar sus conocimientos médicos y no necesitan que les expliquen la terminología.

La comunicación en el ámbito médico no siempre se limita a un solo nivel. Puede ser preciso cambiar de estilo en una misma traducción. Este fenómeno es muy frecuente en la lengua hablada y, por lo tanto, en la interpretación.

Un ejemplo muy simple y muy común es la comunicación entre médico y paciente. El médico debe indicarle al paciente, en un lenguaje sencillo, el diagnóstico y el tratamiento previsto. Pero incluso la publicación de resultados de una investigación tiene sus dificultades, ya que puede tener lugar no solo en revistas profesionales, sino también en otras no especializadas. Y en un congreso médico conviene que los intérpretes sepan de antemano quién es el público destinatario, para que no se excedan en tecnicismos ni en generalidades.

Es decir, el grado de tecnicidad de un texto depende del tipo y de los destinatarios del mismo. Cabe asimismo destacar que la necesidad de explicación de terminología médica está en relación inversa a ese grado de tecnicidad. Así, en los textos científicos se utilizan exclusivamente términos técnicos.

En el par de lenguas inglés-alemán se produce también otro fenómeno interesante de comentar aquí. En alemán es frecuente que existan, para una misma parte del cuerpo o una enfermedad, una designación popular y una especializada. En cambio, lo que para nosotros es un tecnicismo, en inglés forma parte del lenguaje corriente. Por ejemplo, el alemán corriente dice *Herzbeutel* para el tecnicismo *Perikard*, mientras que el inglés solo dispone de *pericardium*.

En otras ocasiones, también el inglés dispone de los dos registros del lenguaje, como ocurre con *Trachea* → *trachea* y *Luftröhre* → *windpipe*. Al traducir del inglés al alemán, el traductor ha de analizar con precisión el texto de origen para no incurrir en errores estilísticos en el idioma de destino. Para ello, es vital comprender a quién va destinado el texto.

Y ahora le asalta al traductor la siguiente duda: ¿Cuál es la mejor manera de introducir terminología médica en un banco de datos terminológico?

Tomando como ejemplo la base de datos terminológica crossTerm, de Across, veamos qué respuestas ofrece tal sistema.

Antes de introducir terminología en una base de datos, hay que plantearse cuál sería su estructura más adecuada. Ya hemos visto que una estructura de simple glosario es claramente insuficiente para recoger terminología médica con vistas a la traducción.

Por supuesto, la **entrada** en sí misma es de suma importancia. Luego, en muchos casos es útil agregar la **definición** y, en su caso, la correspondiente **fuentes**. La documentación mediante una imagen puede ayudar a comprender el uso de un término. Si se trabaja en diversos **ámbitos** de la medicina, conviene especificarlos en cada caso, para no utilizar por descuido un término de una disciplina en otra. Estas **indicaciones de uso** son muy útiles en el caso del alemán, cuyos registros (técnico o general) están más diferenciados. Pero también es importante añadir información del estilo de un término que se prefiere, un sinónimo, o uno que es mejor no emplear, sobre todo cuando se trabaja para diferentes clientes en el mismo ámbito. Algunas informaciones gramaticales, como el **género** o los **plurales irregulares**, son también casi indispensables, porque de lo contrario hay que memorizarlas. Por último cabe reflexionar sobre campos de datos, como los **ejemplos en contexto**, la **etimología** o las **colocaciones**.

Así pues, nuestro ejemplo tendría la siguiente estructura de registro:

- Entrada
- Definición + fuente
- Imagen
- Ámbito
- Indicaciones de uso
- Género
- Formación de plurales irregulares
- Ejemplo en contexto
- Etimología
- Colocaciones

Como ejemplo de registros se presenta el término *Perikard* (figuras 1 y 2, p. 238).

Por supuesto, además de las fuentes mencionadas existen diccionarios médicos en formato electrónico o en papel, que se recomiendan como guía de referencia. Por ejemplo, el diccionario en línea *Roche Lexikon Medizin* es una buena obra de referencia y consulta para el par de lenguas alemán-inglés. El *Merriam Webster*; por su parte, tiene una sección monolingüe de términos médicos. En alemán, el *Pschyrembel* (libro y CD-ROM) es una obra de referencia en terminología médica; casi siempre también con las traducciones al inglés. Su equivalente en inglés es, por ejemplo, *el Dorland's Illustrated Medical Dictionary*. En general, los diccionarios alemanes o con alemán suelen dar las explicaciones en este idioma, y muy a menudo presentan asimismo la traducción al inglés. Los libros de medicina en inglés suelen limitarse al inglés.

En conclusión, la jerga médica es un reto para cualquier traductor. No es imposible traducir textos médicos sin haber cursado Medicina, pero no hay que perder de vista los muchos condicionantes. Trabajar en colaboración con un médico experimentado siempre es útil: en muchos artículos sobre traducción médica se considera que es la solución ideal. Un lingüista con conocimientos médicos y un médico con conocimientos lingüísticos forman un equipo invencible en este tipo de traducciones.



Figura 1: Informaciones conceptuales de la entrada «Perikard»

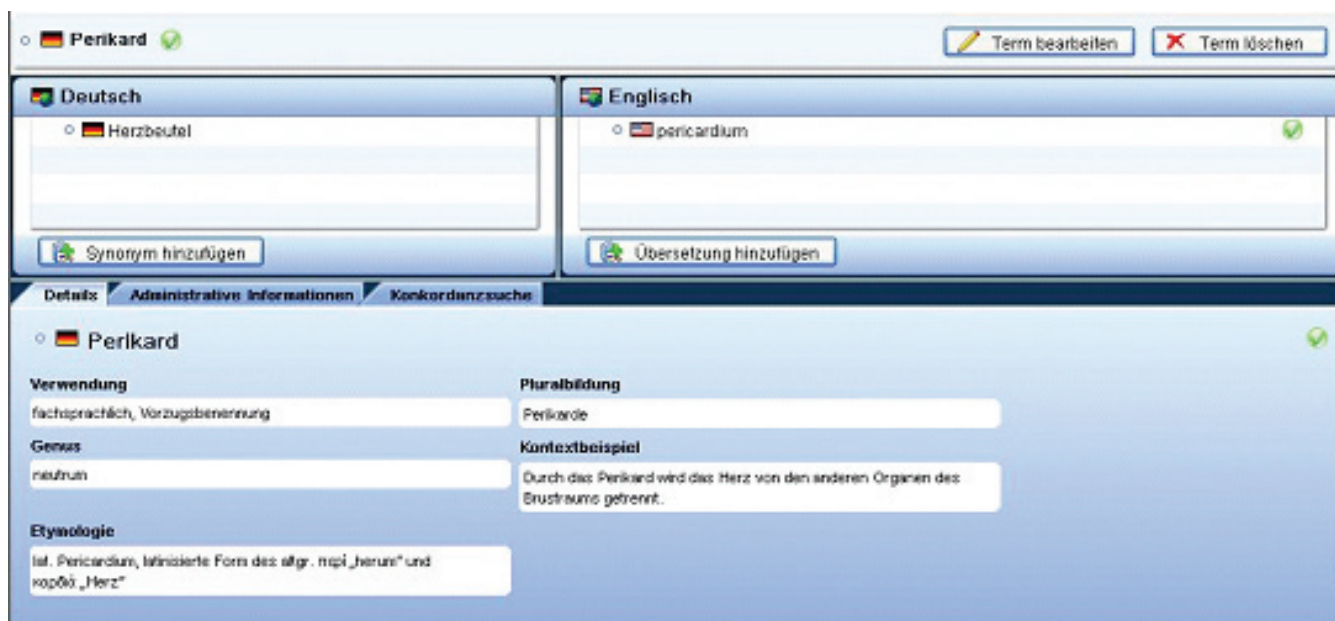


Figura 2: Informaciones contextuales de la entrada «Perikard»

